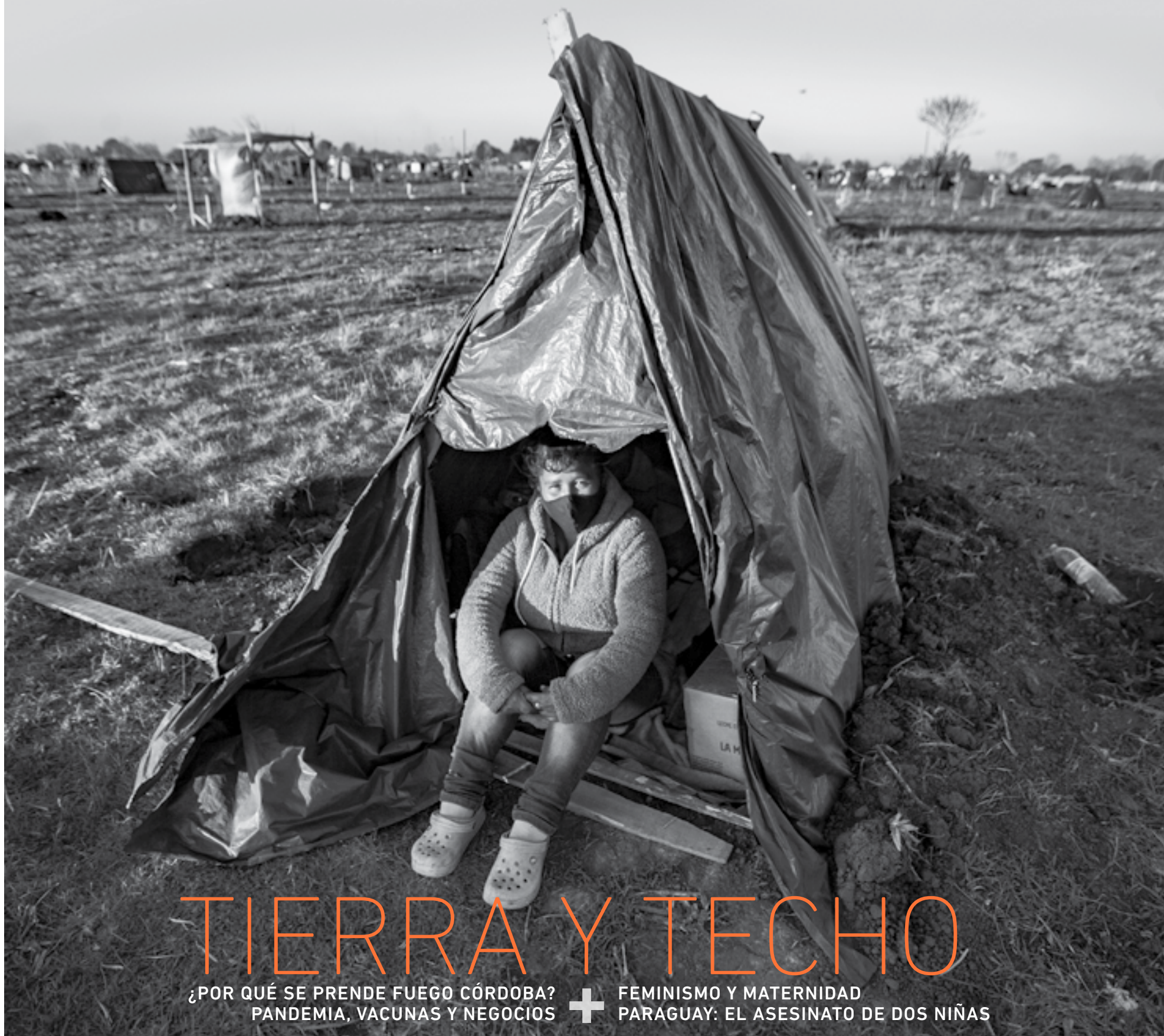


Distribución gratuita  
5.000 ejemplares  
Callao 360, CABA - Tel: 4562-6241  
Editor responsable: Pablo Bruetman  
ISSN: 2525-1260  
RNPI: 2019-73405003

# Citrica

Año 9 Número 81 Edición octubre 2020  
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.  
citricarevista@gmail.com  
www.revistacitrica.com



## TIERRA Y TECHO

¿POR QUÉ SE PRENDE FUEGO CÓRDOBA?  
PANDEMIA, VACUNAS Y NEGOCIOS



FEMINISMO Y MATERNIDAD  
PARAGUAY: EL ASESINATO DE DOS NIÑAS



# Creemos gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a [www.revistacitrica.com](http://www.revistacitrica.com) y elegí la suma de dinero que desees.

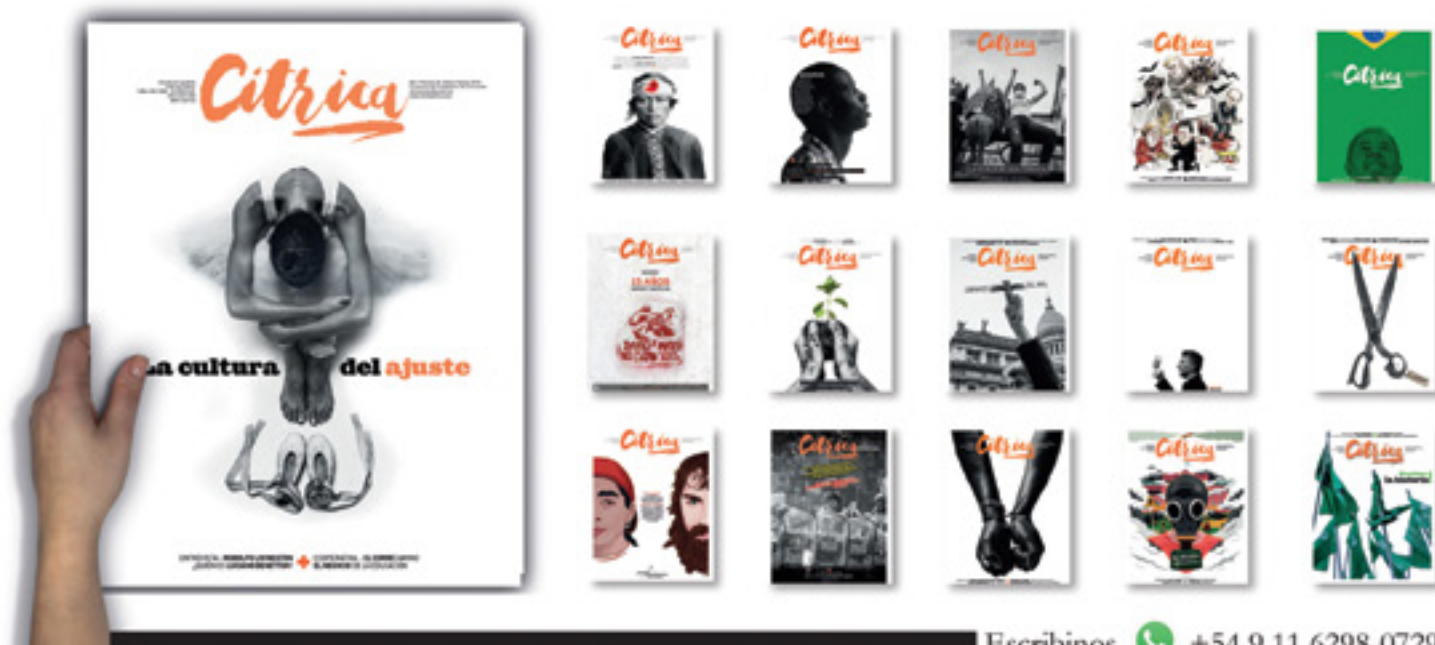
¿Por qué y para qué suscribirse?

**Para** ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

**Para** acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

**Para** que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

**Para** que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  +54 9 11 6298-0729

# “El racismo y el fascismo han perdido en Bolivia”

**ADRIANA GUZMÁN, REFERENTE DEL FEMINISMO COMUNITARIO DE BOLIVIA, REFLEXIONA SOBRE LAS ELECCIONES QUE DEVOLVIERON EL GOBIERNO AL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO (MAS). EL RETORNO A LA DEMOCRACIA TRAS EL GOLPE RACISTA Y LOS DESAFÍOS QUE DEBERÁ ENFRENTAR EL PARTIDO DEL RECIENTEMENTE ELECTO LUIS ARCE.**

• Por **Adriana Guzmán** Foto **Hernan Vitemberg**

**N**o hemos votado nunca con los militares en los recintos. En general siempre ha estado la institucionalidad electoral y no los policías y militares como estuvieron el domingo 18. Supuestamente controlaban las medidas de bioseguridad. Había una calma que se parecía mucho al miedo. Había incertidumbre por saber si iban a respetarse los resultados de las elecciones, porque el triunfo del Movimiento al Socialismo (MAS) era una cosa de sentido común.

El año pasado, en una elección a la cual han acusado de fraude pero que nunca han comprobado, ya había un 10% de diferencia. A eso se suma la gente que ha vuelto a depositar la confianza en el MAS, que en 2019 no lo había votado por algunas críticas y cuestionamientos. Y además, el voto castigo al golpe: el gobierno de facto abandonó la salud, aumentó la corrupción, generó masacres. Fueron 11 meses de violencia terrible que vivimos desde el Estado. Hubo mucha humillación en los centros de votación donde los militares te maltrataban, había delegados del partido de Comunidad Ciudadana que te insultaban más allá de ser masista o no, sino por ser indígena, por tener la cara que tenemos. Hubo manifestaciones de racismo. Se ha resuelto el tema electoral pero no se ha resuelto el racismo ni el interés de los terratenientes de querer tener el control del país, la administración del Estado, la impunidad sobre el extractivismo y los transgénicos sobre la tierra.

En medio de un gobierno de facto que continúa hoy las alegrías son con cautela. Nos impresiona la contundencia del voto de apoyo al MAS. De todas formas, hay que estar atentas porque el gobierno de facto sigue siendo gobierno y hay que ver cuál va hacer la posición de las fuerzas armadas que son las mismas que están constituidas por los masacradores. Aunque haya ganado el MAS quedarán muchas luchas que deberá asumir el gobierno. Una de ellas sería la lucha por la estabilidad porque estos grupos van a seguir desestabilizando el país.

El voto de Luis Fernando Camacho en Santa Cruz y otros lugares nos muestra que aún hay una fragmentación en Bolivia. Es histórica. Como ha mencionado Felipe Quispe hay dos Bolivias: una colonial, terrateniente y oligarca, más una clase media aspirante a ser burgueses; y otra indígena, originaria, desde las comunidades. Todavía está eso para resolver, reinventar una forma de existir en nuestro país.

Además hay que ver en qué condiciones van a dejar el Estado. Con-

tratos desconocidos, privatización de la empresa de hidrocarburos, ley de transgénicos. También está la justicia: ¿Jeanine Añez y Arturo Murillo irán a la cárcel? ¿Se los juzgará por las masacres, el genocidio, las represiones, los 36 hermanos masacrados, las heridas, los heridos, los huérfanos y la violencia sexual hacia las mujeres?

Para el feminismo comunitario esto es una victoria del pueblo, de las wiphalas, de las polleras, es saber que el racismo y el fascismo han perdido, es un mensaje al mundo como pueblos de que en nuestros territorios no hay espacios para el fascismo y no va a volver el racismo. Es un acto de dignidad más allá del mismo Movimiento al Socialismo y de la contienda entre los partidos. Es una decisión del pueblo.

Como feministas es un acto de reparación porque el porcentaje que obtiene el MAS es la claridad de que primero no hubo fraude

y segundo que sí hubo golpe.

Un golpe negado, así como se niega la voz de las mujeres cuando denuncian violencia y violación, así como se descrece de ellas. Así nos ha pasado como pueblo también, cuando muchos se han puesto a discutir si era o no un golpe, la decisión del pueblo en las urnas es un acto de reparación frente a esas voces que han negado el golpe racista y fascista.

Nos queda la responsabilidad como feministas comunitarias y antipatriarcales de defender y profundizar el proceso de cambio porque también está la posibilidad de que el MAS asuma al gobierno y no profundice el proceso y nosotras queremos vivir bien no solo teórica-

mente. Queremos dignidad, alimentación y salud.

Para nosotras como feministas, la responsabilidad durante el golpe ha sido la denuncia, el pelear por la justicia. Y ahora con estos resultados en las elecciones, esa responsabilidad sigue, no importa que el secretario general de la OEA, Luis Almagro, salude las elecciones, él es cómplice del golpe, la Organización de los Estados Americanos tiene responsabilidad sobre las masacres y nuestro rol va a ser exigir justicia y que estén implicados todos los responsables involucrados: el candidato Mesa, Luis Fernando Camacho, los terratenientes, los paramilitares y tantos más. Nuestra resistencia va a ser desarticular los grupos paramilitares desde los territorios y exigirle al nuevo gobierno que haga justicia.

Agradecemos a las organizaciones feministas y de izquierda que traspasando las fronteras nos han sostenido estos 11 meses, y han conseguido romper el cerco mediático. Durante el golpe nos han hecho llegar medicamentos para resistir a la pandemia. Hemos vivenciado una resistencia sin fronteras, principalmente con hermanas feministas de Argentina. ✪



• Por **Mariana Aquino** Fotos: **Mireia Bordonada**

**D**espués de ser madre, la socióloga, periodista y escritora española Esther Vivas, escribió *Mamá desobediente: una mirada feminista sobre la maternidad*, un libro que ya recorrió España y está circulando por toda Latinoamérica como lectura necesaria para entender y aceptar las diferentes maternidades, pero también para releer nuestra historia de luchas y resistencia ante el machismo.

Esther se pasó su vida de asamblea en asamblea, enredada en debates dentro de movimientos sociales, ambientalistas y feministas, y recién al quedar embarazada comprendió que en ninguno de los ámbitos donde militó se había tomado a la maternidad como bandera. Tampoco se consideraba que el capitalismo también sometía desde ese frente y que los cuerpos de las mujeres y personas gestantes, nuestros cuerpos, eran y son materia de disputa para el poder patriarcal. ¿Por qué se lee como una contradicción el hecho de ser feminista y el deseo de ser madre? ¿Por qué se habla poco de la maternidad con una mirada feminista?

—En tu libro decís que se ha abandonado la conexión con lo fisiológico de un parto, le dimos todo el poder a la medicina hegemó-

nica para que hagan de nuestros cuerpos lo que les plazca...

—Históricamente, el parto era una cuestión de mujeres, de la mujer que daba a luz y las mujeres sabias que acompañaban. Eso en las sociedades modernas actuales ya no sucede, porque prácticamente nos han secuestrado el parto y la capacidad de decisión como mujeres en relación a esa experiencia. Y no vamos a decir que todo lo pasado fue mejor, porque el avance en cuestiones sanitarias ha sido importante, porque una cesárea y una episiotomía también salvan vidas; el drama con el que nos encontramos hoy es que no se usan de manera excepcional, como están pensadas, sino de manera rutinaria y éste es el problema. Históricamente la atención al parto, cuando era acompañado por matronas (parteras), iba consolidando un saber colectivo, un saber de mujeres que habían atendido al parto y sabían cómo funcionaba el parto. Cuando a partir del siglo XVII, XVIII, el parto comienza a ser atendido por cirujanos, por médicos; poco a poco se va trasladando a los hospitales, deja de ser atendido en el ámbito doméstico para ser atendido en el ámbito hospitalario. Se comienza a dar un acompañamiento al parto donde imperan más ciertos prejuicios y una mirada externa, que el saber científico. La atención al parto de las sociedades modernas se ha basado mucho en prejuicios y se nos ha quitado la capacidad de decisión, porque pareciera que la mujer que da a luz no sabe, es un objeto pasivo, y

esta mirada es la que hay que cambiar. Necesitamos una mirada mucho más feminista en la atención sanitaria al parto.

—Y cambiar la relación con el dolor...

—El dolor se utiliza como instrumento para decirnos a las mujeres que no podremos soportar dar a luz, cuando el dolor en un parto es muy distinto al de una patología y no todas las mujeres sienten el mismo dolor. Por ejemplo, yo en mi parto —que relato en el libro también— tuve mucho dolor, no podía crear el dolor, y mi matrona me dijo ‘pues por eso se ha inventado la epidural’. Yo parí de manera natural, pero también tengo amigas que en su primer parto no han tenido nada de dolor y se han avergonzado de decirlo, porque tener un parto sin dolor no entra en lo que se espera de un parto. Por eso es importante romper el mito del dolor, porque el dolor en el parto es natural y es distinto en cada mujer, y hay que romper el mito a la hora de parir. Porque nosotras tenemos la capacidad de parir con total normalidad y la medicalización, en muchos casos, lo que hace es aumentar los riesgos. El parto, desde un punto de vista social y médico, es considerado una patología, un proceso peligroso que es necesario delegar. Las mujeres en ese momento debemos entregarnos al personal de la salud, “que son los que saben”. Esto es falso, el parto es un proceso natural, no es una patología, lo que necesita esa mujer es tiempo, respeto, acompañamiento. Todo

esto no se da en la atención al parto de los hospitales, donde lo que prima es la lógica productivista-mercantil, donde un parto cuanto más rápido es mejor, donde la cesárea es la que encaja con esta lógica de parto. Y es así que en algunos países como la Argentina, actualmente un 50% de los partos terminan en cesáreas. Una cifra escandalosa.

—¿Creés que perdimos ya esa batalla o las cosas están cambiando?

—Si bien la ley de parto respetado es un avance, lo que sucede es que luego no se cumple y esto tiene que ver con la mirada social que hay frente al parto. Si tú como mujer sufres violencia obstétrica, te hacen una cesárea innecesaria, una episiotomía por rutina, te separan de tu criatura nada más al nacer, malas prácticas constitutivas de violencia que se están dando —más aún en el contexto de crisis y pandemia—, si a tí te pasa y te quejas, tu familia, tus amigos, tu pareja te preguntan: “¿Por qué te quejas? Si así es un parto, es normal”; “Gracias que tenés un bebe sano entre tus brazos”. Esto no debería ser así, es violencia física y psíquica. Y para erradicar esta violencia, justamente, es necesario visibilizar y reconocer. Porque esta violencia deja huellas a nivel físico y psíquico. A nivel psicológico, muchas mujeres que han tenido un parto traumático sufren estrés posttraumático, que es el mismo que sufren las mujeres que han sido víctimas de abusos sexuales. Por eso es importante reconocer la violencia obstétrica para sanar y no tener estas consecuencias en la vida de las mujeres.

—¿Por qué considerás que la maternidad es un tema incómodo para el movimiento feminista en general e históricamente lo ha sido?

—Y... porque la maternidad se nos ha impuesto a las mujeres por el hecho de ser mujeres. Se nos ha impuesto una maternidad patriarcal en la cual no podíamos decidir sobre nuestro cuerpo, sobre nuestras aspiraciones laborales, porque siempre tenían que estar sujetas y supeditadas al cuidado. Frente a este mandato se rebelaron las feministas de la segunda ola de los años ‘60 y ‘70, y en este rebelarse se cayó en cierto modo en un discurso antimaternal, antirreproductivo; que en parte se entiende, fruto del rechazo a esta maternidad patriarcal impuesta, a esta maternidad como destino único. Desde el feminismo evidentemente nos tenemos que oponer a esta maternidad patriarcal, pero también es necesario reconciliarnos con la experiencia materna. Yo creo que desde el feminismo debemos reconciliarnos con la experiencia materna, entendiendo que la maternidad es una experiencia que debe ser una responsabilidad colectiva, no solo de las mujeres, sino de los hombres y la sociedad en general, porque es una experiencia que viene atravesada por desigualdades de clase, de raza, no solo de género. Hay que entender la maternidad en esta clave política también.

**LA ESCRITORA Y PERIODISTA ESPAÑOLA, AUTORA DE MAMÁ DESOBEDIENTE: UNA MIRADA FEMINISTA SOBRE LA MATERNIDAD, APORTA REFLEXIONES SOBRE VIOLENCIA OBSTÉTRICA, LAS IMPOSICIONES DEL PATRIARCADO Y LA NECESIDAD DE RECUPERAR LA SOBERANÍA SOBRE LOS CUERPOS Y EL DESEO (SI EXISTE) DE MATERNAR.**

**ESTHER VIVAS**

**“Desde el feminismo debemos reconciliarnos con la experiencia materna”**



**“Es muy importante desobedecer y rebelarnos a estos mandatos para tener una experiencia materna más satisfactoria, en vez de sentirnos culpables porque no llegamos a ese ideal.”**



–Pese a que la maternidad no es un tema muy abordado en la historia del feminismo, sin dudas es un escenario en disputa. El sistema espera todo de nosotras. ¿Cómo evitar caer en ese perverso mandato de confluir la súper mamá con mujer bella y competente en el mercado laboral?

–Lo que planteo con “mamá desobediente” es la importancia de desobedecer a los ideales de maternidad que nos han impuesto. Por un lado, hoy tenemos que ser la madre ángel del hogar que cuida de las criaturas, que no puede tener más intereses que el de la familia, un ideal de maternidad patriarcal que históricamente se nos ha impuesto a las mujeres, pero a este ideal hoy se le suma el tener que ser esta superwoman que tiene que estar disponible para el mercado de trabajo, que tiene un cuerpo siempre per-

fecto como dictan las revistas de corazón, y contra este mandato también hay que rebelarnos y desobedecer. Son ideales de maternidad inasumibles y tóxicos porque no representan la maternidad. Son ideales y referentes que nos hacen sentir malas madres, malas profesionales, porque básicamente nunca podemos llegar a ser esa madre perfecta que nos dice la publicidad, el mandato patriarcal, una lógica productivista que supedita la crianza y el cuidado al mercado de trabajo. Por eso creo que es muy importante desobedecer y rebelarnos a estos mandatos para tener una experiencia materna más satisfactoria, en vez de sentirnos culpables porque no llegamos a ese ideal. Es importante desenmascararlo porque no nos representa, porque es una ideal que es útil a un sistema patriarcal que quiere a la materni-

dad y a la mujer encerrada en casa y a cargo del cuidado, y es útil a un sistema capitalista y productivista que quiere la vida adaptada a esta productividad.

–¿Cuál es el rol de los varones en el vínculo con la maternidad?

–Debemos maternizar la paternidad, en el sentido de que el cuidado es una tarea de mujeres y hombres. Las mujeres no tenemos un instinto cuidador, las mujeres y los hombres tenemos que tener la capacidad de cuidar porque es inherente a nuestra especie. Todos en nuestra vida, en algún momento u otro, necesitamos de alguien que nos cuidara, y esto es una responsabilidad de la madre y del padre en parejas heterosexuales, pero es una responsabilidad colectiva de la sociedad. Por eso es importante dejar de pensar que la

maternidad es cosa nuestra, porque no, tiene mucho que ver con lo colectivo, viene atravesada por el contexto socio-económico, nuestra clase social, y hay que mirar la maternidad desde esta perspectiva política. Los padres se tienen que implicar, es un derecho y es un deber de los padres. Para entender la maternidad no como destino, sino como elección; la maternidad como un deseo, no como imposición; es necesario volver a tener redes con otras mujeres, aceptar nuestras propias contradicciones, hacernos lugar en un mundo capitalista que nos exige ser madres perfectas, bellas y productivas. ¿Cómo? No estamos solas, somos muchas y necesitamos que el feminismo nos abrace también en este deseo y empezar a vivenciar a la maternidad como un hecho social y colectivo donde no somos las únicas responsables de los cuidados. ☘

# Desde la Gente

El programa del IMFC dedicado a la economía solidaria

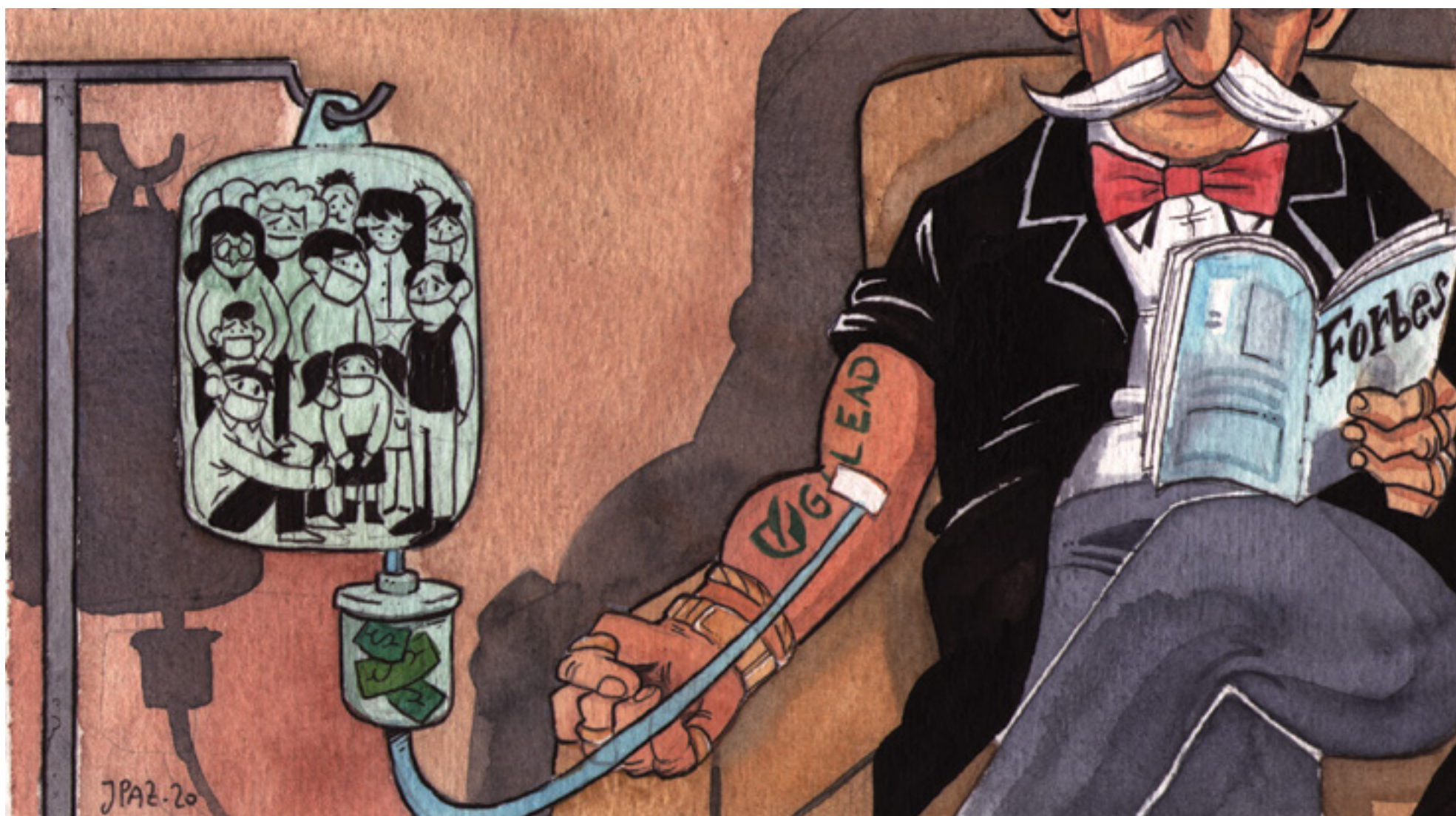


Radio  
**Cooperativa**  
AM 770

Sábados, de 8 a 10:00 horas

Conducción: **Edgardo Form** / Mariana Anzorena • Cooperativismo: **Silvia Porritelli** • Política y Sociedad: **Ana Grondona** • Política y Sociedad: **Ana Grondona** • Géneros: **Mariana Anzorena** / Paula Aguilar / Marta Gaitán / Liliana Carpenzano • Locución: **José María Schinocca** • Producción: **Daniel Alvarenga** / Ernesto Horvath





# La industria pandémica del miedo

**LA CRISIS SANITARIA ABRE LA PUERTA A LA ESPECULACIÓN DE LAS CORPORACIONES FARMACÉUTICAS. LEYES A LA MEDIDA DE LOS MONOPOLIOS, ESTUDIOS CIENTÍFICOS DE DUDOSA EFECTIVIDAD Y SUS EFECTOS EN EL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD. EL ANTECEDENTE DEL TAMIFLÚ.**

• Por **Diego Lanese** Ilustración: **Juan Paz**

En la década del 50, Jonas Salk ganó fama mundial al desarrollar la primera vacuna efectiva contra la poliomielitis, la enfermedad infantil que azotaba al mundo con grandes brotes. Cuando al virólogo norteamericano le preguntaron por qué no patentó su vacuna, contestó con una frase singular: “¿acaso se puede patentar el sol?”. Aquel gesto (algunos calculan que Salk podría haber ganado 7 mil millones de dólares) poco tiene que ver con lo que se vive en estos días de pandemia.

La carrera por una vacuna o un tratamiento contra el Covid-19 es, además de un gran desafío científico, una apuesta para quedarse con un negocio multimillonario. Con los primeros resultados concluyentes a la vuelta de la esquina, la discusión sobre cómo será el acceso a la inmunización cobra especial importancia, y el espíritu de Salk brilla por su ausencia.

Desde el inicio de la crisis sanitaria, la industria farmacéutica se lanzó a la búsqueda de un tratamiento o una vacuna que permita terminar con la pandemia. Lo hace en nombre de la ciencia, asociado con grandes universidades, pero también con un fuerte afán de lucro. Según el índice Nasdaq Biotechnology, que aglutina todas las compañías del sector, los laboratorios han tenido este año, en promedio, un crecimiento superior al 700 por ciento.

Por eso detrás de la esperanza de millones de personas atemorizadas por el Covid-19, lo que se juega es un negocio multimillonario que ya se puso en marcha en Argentina.

## La ofensiva de Gilead

Nacida a fines de los '80, la farmacéutica norteamericana Gilead tiene en la actualidad presencia en 40 países y, según el ranking de la revista Fortune, está entre las 20 empresas más innovadoras del sector de la salud. En los últimos años se ubicó entre los grandes laboratorios del planeta, y en 2019 alcanzó una facturación de 22,5 mil millones de dólares con un margen de ganancias cercano al 53 por ciento.

Entre sus accionistas está BlackRock Fund Advisors, con quien la Argentina renegoció recientemente su deuda externa. Uno de sus CEOs fue Donald Rumsfeld, funcionario de larga trayectoria en gobiernos republicanos de Estados Unidos y convertido en 2001 en el “halcón” principal de la “guerra contra el terrorismo” en Afganistán e Irak, como secretario de Defensa de la presidencia de George Bush hijo.

En el mundo de los medicamentos, Gilead se hizo famosa años atrás por sacar al mercado el primer medicamento efectivos contra la hepatitis C, con una tasa de supervivencia superior al 95 por ciento, pero que su política de patentes transformó en el “medicamento más caro del mundo”. Ahora, la multinacional está detrás de uno de los tratamientos candidatos a curar el Covid-19: el Remdesivir, droga desarrollada para tratar el ébola, pero que no tuvo los resultados determinantes.

Con evidencia de mejorar la supervivencia en cuadros severos de Covid-19, la farmacéutica pidió autorización para usar el medicamento de forma excepcional, y logró la aprobación “de emergencia” de las agencias de medicamentos FDA (Estados Unidos) y EMA (Europa). Con ese documento bajo el brazo, comenzó a buscar patentes de exclusivi-



dad, incluyendo a la Argentina, donde hizo siete trámites ante el Instituto Nacional de Propiedad Intelectual (INPI) para su tratamiento. Antes, firmó acuerdos con cuatro laboratorios de India y uno de Pakistán para producir de forma genérica los fármacos, pero excluyó de este beneficio a los países de Latinoamérica.

Con esta maniobra, a los países como el nuestro les queda una sola opción: comprar el producto de Gilead al precio que imponga la farmacéutica. Lorena Di Giano, directora ejecutiva de la Fundación GEP, advierte: “La Universidad de Liverpool estudió el costo de producción del Remdesivir y determinó que producirlo cuesta cinco dólares. Sin embargo, Gilead sacó un precio de 2.340 dólares por persona el valor final del medicamento”. Para colmo, el fármaco no está disponible hoy en muchos países, ya que al inicio de la pandemia Estados Unidos compró casi toda la producción.

La Fundación GEP viene trabajando para que el país no apruebe ninguna de las patentes pedidas por Gilead para el producto, lo que hizo subir las acciones del laboratorio en dos momentos claves:

cuando se aprobó su uso de emergencia y cuando lo utilizó el presidente Donald Trump. “Analizamos las solicitudes de patentes, y descubrimos que no cumplían con los requisitos de la ley”, explicó Di Giano durante el seminario virtual “Acceso a tratamientos y vacunas en el marco de la pandemia de Covid-19”.

Para esta entidad, los pedidos no tienen ninguna tecnología nueva, por lo cual se consideran abusivos. La industria farmacéutica suele usar un sistema, denominado “evergreening”, para patentar productos con pequeños cambios y así mantener la exclusividad. Por eso, la Fundación GEP ya presentó tres oposiciones con argumentos y pruebas “para que el INPI rechace los pedidos” de la corporación.

“Buscamos que Gilead no tenga el monopolio para producir un medicamento para tratar a las personas con Covid-19 –recalcó Di Giano–. Sin patentes, productores locales pueden producir versiones más baratas para competir con la industria farmacéutica multinacional y bajar los precios”.

### Los reyes de la vacuna

Con más de 150 proyectos –incluyendo unos 20 argentinos– la ciencia buscara afanosamente una vacuna contra el coronavirus. En esta carrera, un puñado están en fase III, es decir, ya se prueba en voluntarios. La idea de lograr resultados sobre su seguridad antes de fin de año despierta intereses cruzados, donde la industria farmacéutica tiene centradas muchas de sus fichas.

Ante este panorama, al inicio de la pandemia el Comité de Expertos de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPAL) realizó una declaración donde se remarcó la necesidad de que los Estados tengan un rol protagónico en la producción de la vacuna. “El Estado debe reasumir y jerarquizar todos los aspectos relativos a recuperar soberanía sanitaria respecto al mercado”, sostuvo el médico sanitarista argentino Jorge Rachid, integrante del Comité.

Además de este rol estatal, los expertos pidieron varias condiciones sobre la vacuna, entre ellas, la accesibilidad: “La vacuna debe ser universal, gratuita y sin patentamiento, para estar al servicio de la humanidad”, agregó Rachid. Este pedido contó con el apoyo del Parlasur, que llevó el reclamo a las Naciones Unidas.

Pero las presiones de la industria son grandes. Los laboratorios que investigan una vacuna firmaron un compromiso sobre la seguridad de los productos, ante las urgencias por conseguir una inmunización segura. A cambio pidieron ciertas condiciones. En la Argentina, se acaba de aprobar un proyecto de ley para darle un marco legal especial a la compra de vacunas, que deriva cualquier posible litigio a tribunales internacionales. Además, permite firmar acuerdos de confidencialidad.

Desde el bloque del Frente de Izquierda, que votó en contra de la media sanción, afirman que esta ley es similar a la que permite que los bonos de la deuda externa se hagan bajo jurisdicción extranjera. “Se renuncia a la soberanía jurídica”, afirmaron.

El Ministerio de Salud anunció que Argentina producirá junto con México una de las vacunas, la que produce la Universidad de Oxford y la farmacéutica AstraZeneca. Lo hará a través de mAbxience, una firma del grupo Insud, el gigante comandado por Hugo Sigman. Médico y psicoanalista, el empresario estuvo vinculado al Partido Comunista en los 70 y junto a su mujer, Silvia Gold (titular de Mundo Sano, entidad que lucha contra las enfermedades olvidadas), tienen un largo recorrido en el negocio de los medicamentos y vacunas.

Insud posee la empresa Chemo, dedicada a comercializar materias primas y productos terminados, además de otras firmas vinculadas a la industria farmacéutica. Además, el grupo incorporó en la Argentina, en 1990, al Laboratorio Elea (actualmente Elea Phoenix) y es accionista, a través de Chemo, de Biogénesis Bagó.

Desde 2012 es productor de vacunas antigripales en el país, a través de una cuestión clave: el manejo de virus vivos. “No se conocen los contratos público-privados que firmó Sigman con Cristina Fernández de Kirchner, para saber quién se queda con las patentes... sería muy importante tenerlos”, sostiene Rachid.

Sobre la relación del grupo con el Gobierno argentino y el negocio que se abre, el sanitarista argentino asegura: “Todo depende de la voluntad política del Estado. Yo podría pensar cuál será la relación que tenga Alberto Fernández con Paolo Rocca, y no sabemos que decir”. Desde su mirada, “el desarrollo y la apropiación de vacunas y medicamentos está en disputa”.

### El caso Tamiflú

Por características, la actual pandemia es comparada con la producida por la llamada fiebre española, una influenza que mató a millones de personal en 1918, momento en que se terminaba la Primera Guerra Mundial. Pero en las últimas décadas hubo al menos tres pandemias, de menor dimensión.



En 2009, la OMS declaró la epidemia global por el virus H1N1, causante de la conocida gripe A. La crisis finalizó con una vacuna incorporada al calendario de los países, de aplicación anual, pero fundamentalmente demostró la fragilidad de los sistemas sanitarios ante el avance de las presiones económicas. En plena emergencia, expertos vinculados a la OMS recomendaron el uso del antiviral oseltamivir –conocido por su marca comercial Tamiflú– para tratar la gripe A.

Los gobiernos compraron millones de dosis. En la Argentina, la entonces ministra de Salud Graciela Ocaña adquirió primero unas 400 mil dosis de la marca comercializada por Roche, y luego aumentó la cantidad a más de 3 millones, muchas de las cuales no se usaron y se terminaron destruyendo.

Una investigación posterior determinó que los miembros de la comisión que recomendaron el medicamento tenían intereses con las farmacéuticas, e incluso algunos habían sido becados o financiados en sus investigaciones. Rachid: “Con la pandemia aparecieron dos Tamiflú; uno de ellos el Remdesivir, gracias a un acuerdo que la ANMAT firmó con la FDA de Estados Unidos, que autoriza los medicamentos aprobados por la agencia norteamericana a usarse en el país”.

Dado que la FDA aprueba muchos tratamientos sólo para exportación, los argentinos podríamos ser los “conejillos de India” de la vacuna contra el Covid-19. Para Rachid no hay muchas opciones: “O hacemos una política sanitaria soberana o vamos a seguir siendo rehenes de estos personajes”.


Legislatura  
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

## CONVOCATORIA A AUDIENCIA PÚBLICA

El Presidente de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Diego Santilli convoca a la siguiente Audiencia Pública bajo la modalidad virtual:

**FECHA:** 24 de noviembre de 2020

**LUGAR:** Audiencia Pública Virtual - [www.legislatura.gov.ar](http://www.legislatura.gov.ar) - Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (Según Ley N° 6.306 que ha establecido modificaciones e incorporaciones a la Ley N° 6).

**16:00 hs.**

Con el objeto de que los interesados presenten los reclamos y observaciones que consideren pertinentes con relación a la Resolución 103-LCABA-2020 publicada en el BOCBA N° 5964 del 25 de septiembre de 2020 referente al Expte. 2062-J-2020 por la cual Ratificase el Decreto de Necesidad y Urgencia N°14/2020, en los términos de los artículos 89 y 90 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Artículo 1° - Prorrógase de manera excepcional la vigencia de los Certificados Urbanísticos regidos por el Código Urbanístico -Ley N° 6.099 y modificatorias- y de los Permisos de Obra en Etapa Proyecto regidos por el Código de Edificación -Ley N° 6.100- cuyos vencimientos operaren entre el 20 de marzo y el 31 de diciembre de 2020 de acuerdo al cronograma establecido en el Anexo I (IF-2020-20921554-GCABAMDEPGC). (Ver anexo del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 14/2020 en el BOCBA N° 5946 del 02 de septiembre 2020).

**Apertura del Registro de Participantes de la Audiencia:** 26/10/2020

**Cierre del Registro de Participantes de la Audiencia:** 18/11/2020 a las 16:00 hs.

**Inscripción de Participantes:** La Audiencia se realizará mediante **la plataforma digital de videoconferencias "Zoom"** a la cual accederán las personas que se inscriban previamente en el sitio web [www.legislatura.gov.ar](http://www.legislatura.gov.ar). Es de estricto cumplimiento acreditar identidad con DNI, LC o LE el día de la Audiencia Pública. Las personas jurídicas deberán hacerlo únicamente a través de sus representantes legales acreditando personería jurídica mediante el mail [dg.gypciudadana@legislatura.gov.ar](mailto:dg.gypciudadana@legislatura.gov.ar) y llamando a la Dirección General de Gestión y Participación Ciudadana de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al teléfono (011) 4338-3151 de 10 a 18 hs.

**Público en General:** La Audiencia será transmitida en vivo a través del canal oficial de la Legislatura de la plataforma [www.youtube.com](http://www.youtube.com) / <https://www.youtube.com/user/LegislaturaCA-BA>.

**Aquellos Ciudadanos que no cuenten con acceso a medios virtuales** para intervenir de dicho modo, deberán comunicarse con la Dirección General de Gestión y Participación Ciudadana al teléfono (011) 4338-3151 de 10 a 18 hs. o vía correo electrónico a [dg.gypciudadana@legislatura.gov.ar](mailto:dg.gypciudadana@legislatura.gov.ar) a los efectos de facilitar su participación mediante los medios que se dispondrán en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sita en Perú N° 160, garantizando el cumplimiento de las medidas sanitarias correspondientes.

**Vista completa de la Ley Inicial y de los Expedientes:** Mediante el sitio web [www.legislatura.gov.ar](http://www.legislatura.gov.ar). Informes: mediante el mail [dg.gypciudadana@legislatura.gov.ar](mailto:dg.gypciudadana@legislatura.gov.ar) o llamando a Dirección General de Gestión y Participación Ciudadana de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al teléfono (011) 4338-3151 de 10 a 18 hs.

**Autoridades de la Audiencia:** El Presidente de la Legislatura, o quien se designe conforme lo dispone el Art. 11° de la Ley N° 6 (texto consolidado por Ley N° 6.017).



Por Agustín Colombo Foto: Viojf



Además de cuidar de sus hijos y nietos, Estela (46) lavaba ropa y vendía pan casero junto a Luis.



Lidia Falcón. 40 años. Tiene dos hijas y dos hijos. Huye de un círculo de violencia y abusos.



Rosa. 43 años. Barre plazas y recibe las asignaciones por sus hijos. Hace dos años que dejó de hacerlo.

# GUERNICA: cinco h

**CONDENADAS A ALQUILERES IMPAGABLES, SIN TRABAJO Y AHORA TAMBIÉN SIN CHANGAS POR LA PANDEMIA, 2.500 FAMILIAS EN LAS CONDICIONES MÁS HUMILLANTES BUSCAN HACE DOS MESES UNA SOLUCIÓN QUE ESTE MODELO DE DESARROLLO -DISEÑADO POR LA ESPECULACIÓN INMOBILIARIA Y LOS DISTINTOS ESTADOS- LES NEGÓ TODA LA VIDA: UN PEDAZO DE TIERRA PARA CONSTRUIR SU PROPIA CASA.**

Todas las mañanas, cuando se despierta adentro de su carpa de nylon, Luis Alberto Avalos agarra el teléfono y les manda un audio a su pareja, a su hijo de dos años y a su mamá, que están en Paraguay. Casi siempre es el mismo mensaje: les pregunta cómo durmieron y si están bien. Luis Alberto tiene 40 años y nació en Lomas de Zamora, pero como sus padres son paraguayos, siempre estuvo yendo y viniendo al país vecino. El 27 de febrero

llegó para comenzar un trabajo en la construcción, pero a las pocas semanas la cuarentena le arruinó todos sus planes: el empleo se cortó y su familia quedó del otro lado de la frontera. Dos meses después ya no tenía dinero y no pudo seguir pagando el alquiler.

La historia de Luis Alberto, como define él mismo, “es una historia muy triste”, al igual que casi todas las que se encuentran aquí en Guernica, en la última línea del conurbano sur, una zona donde se dibuja el cada vez más estrecho límite entre el campo, las barriadas y el boom de countries.

Luis Alberto tenía un terreno y una casita en González Catán, pero cuando su padre se enfermó debió venderla para costear los viajes a Paraguay y los gastos de internación y medicamentos. Su papá finalmente falleció. Y ahora debe cuidar a su mamá, que quedó sola en el interior paraguayo.

—Con ella aprendí a tomar maté —dice Luis Alberto—. Aprendí a hacerle compañía. Y aprendimos a llorar juntos.

En Paraguay conoció a su mujer y tuvieron un hijo. Sin embargo, siempre vuelve a Buenos Aires porque el trabajo se paga mejor: un oficial albañil, ejemplifica, gana allá mil pesos argentinos por jornada. Acá, un ayudante gana casi el doble.

Luis Alberto no puede quedarse quieto. Limpia su terreno, el de al lado, les arma las carpas a varios vecinos con lo que tiene a mano. Cuenta que nadie puede entrar materiales: que la Policía no lo permite. Después

de dos noches inundado, Luis Alberto diseñó un sistema de zanjas para que el agua no llegue a las carpas. En Luis Alberto caben todas las contradicciones de un sistema que no siempre premia al que labura:

Es albañil y construye casas, pero está viviendo en una carpa improvisada.

Es carpintero, pero las maderas con las que hace magia son ramas y cajones de verduras.

Es colocador de cerámicas, pero duerme sobre un piso de tierra.

\*\*\*

La de Lidia Falcón es una historia atravesada por múltiples violencias. Ella y sus cuatro hijes huyeron de la casa donde vivían en El Roble, un barrio de Guernica, porque una familia las amenazaba de muerte. Lidia había denunciado a un vecino por abusar sexualmente de su hija Daiana, de 15 años. Daiana debió contar esa situación en Cámara Gesell, en el marco de una causa que investiga la Unidad Fiscal Número 1 de La Plata. La familia del abusador, como represalia por esa denuncia y el expediente judicial, intimidaba a Lidia de manera recurrente. Hasta que un día, la amenaza se convirtió en acción: ingresó a su casa con un cuchillo e intentó lastimarla.

—Dejé lo poco que tenía y me vine acá para vivir tranquila con mi familia. Para empezar de cero —cuenta. Lidia también se escapó de su pareja, el padre de sus hijos e hijas, que es alcohólico. “Nos maltrataba y nos pegaba, estaba todo el día borracho”.

Además de Daiana, Lidia es la mamá de Miguel (17 años), de Simón (ocho) y de Luján, de seis meses. Tenía otro hijo que hace dos años murió de meningitis.

Lidia recibe las asignaciones por sus hijos, y 8.500 pesos por integrar una cooperativa que realiza tareas de barrido y limpieza en el municipio. “¿Quién puede pagar un alquiler?”, se pregunta. Ella seguro que no. A veces, de hecho, ni siquiera puede comprar comida. Son las cuatro de la tarde y en la casa improvisada de chapas y lonas, con dos camas hechas de pallets y frazadas donde duermen las cinco personas de la familia,

y solo hay un poco de dulce de batata que le acercaron unas vecinas. “Hoy comimos ese dulce”, señala.

No le dice tomar ni ocupar ni usurpar. Lidia habla de “ganar” la tierra. Que eso es lo que quiere ella y toda la gente que está ahí. Ganar. Después de tantas pérdidas y derrotas, ganar. Una vez en su vida: ganar.

—Para muchos somos delincuentes. Es la primera vez en mi vida que hago esto. Capaz está mal, no lo sé. Pero estoy acá porque solo quiero un pedazo de tierra para mí y mis hijos.

\*\*\*

César Loza está parado en uno de los últimos terrenos de la toma de Guernica. Detrás de él solo hay campo y eucaliptus. Delante, un arroyo contaminado y una carpa con un colchón viejo, frazadas, una bicicleta, una conservadora, dos bolsas con panes duros, un litro de aceite, una botella de lavandina y un tarro de alcohol en gel.

César tiene 52 años y siempre trabajó como peón rural. Es uno de los miles de trabajadores golondrinas que







s. Antes vendía comida y juntaba para el alquiler.



César Loza, 52 años. Vive en la zona desde chico. Dejó de hacer changas y no puede sostener un alquiler.



Luis Alberto Avalos, 40 años. Albañil, carpintero y pintor. Tiene a su familia en Paraguay y no pudo seguir alquilando.

# Historias de la toma

tiene la Argentina: a quienes contratan para una cosecha o para una tarea puntual que puede durar semanas o meses.

Cuando era pibe, cazaba con la gomera en estos campos donde ahora más de dos mil familias se instalaron para intentar construirse su casa. César conoce bien la zona: hace 40 años que vive en Guernica. Por eso sabe que hay varias hectáreas que no tienen dueño. En aquel tiempo de caza y juegos, había un hombre que los dejaba correr por aquí a cambio de que no le desarmaran el alambrado. Ese hombre siempre les decía que ese campo lo había alambrado para tener a sus animales, pero que él no era el dueño. El dueño se había muerto.

Cuarenta años después, sin gomera y con boina de campo, Cesar volvió a ese campo con la intención de quedarse. Duerme en una carpa, y ya cortó y clavó unos troncos para armar una matera: un refugio para hacer un fuego y calentar el mate.

César llegó a la toma porque no tenía dónde vivir. En

octubre regresó de su último trabajo en el campo y no lo volvieron a llamar. A los pocos meses tuvo que dejar la casa donde alquilaba porque no podía pagar el alquiler. Un amigo le prestó una casita que tenía en venta. Ahí, para conseguir unos pesos, César se había puesto a vender choripanes. Pero la pandemia también le anuló esa posibilidad.

Cuando el amigo pudo vender la casita, César quedó atrapado. Por eso está acá.

—Quiero que se quede la gente. Porque es gente que de verdad lo necesita. Para nosotros esto es una oportunidad —dice. También dice que la gente es tranquila, que hubo alguna que otra pelea, es cierto, pero que todos tratan de ayudarse. Por eso se indignó cuando uno de los dueños de los campos linderos salió a decir en un canal de televisión -TN- que todos los días escuchaba tiros. Lo vio mientras preparaba milanesas en una carnicería de Glew, la única changa que le sale: dos horas y media por día.

—Los tiros son los que tira él para intimidarnos —asegura.

César estuvo obligado a dormir los primeros días con los ojos abiertos y con la única mantita que tenía. Con el correr de las semanas mejoró un poco esas condiciones.

—Y si te sacan de acá, ¿qué hacés?

—Me quedo en la calle —responde César—. Tendré que buscar algún lado donde dormir. Sin trabajo, se hace difícil.

\*\*\*

Luis y Estela se vinieron hace diez años desde Santiago del Estero. Allá, en el límite con Chaco, tenían su rancho de adobe y algunos animales, pero casi no había trabajo. La hermana de Estela les dijo que en Buenos Aires la situación podía mejorar: que sus seis hijos iban a tener dónde estudiar y que siempre surgía algún laburo para hacer. La invitación los convenció.

Luis tiene una discapacidad en su pierna izquierda, es chapista de automóviles y se la rebuscaba con trabajos eventuales en talleres mecánicos. Estela lavaba ropa. Y además vendían pan casero y tortillas entre Longchamps y Guernica. Pero la pandemia cortó todo. En estos seis meses, Luis solo hizo dos changas en un taller. Estela dejó de lavar ropa. Y hornear pan casero, al casi no haber circulación de personas, dejó de tener sentido.

El problema viene desde antes de la pandemia y la cuarentena. En toda esta década, Luis y Estela no pudieron comprar ni conseguir un terreno. Siempre vivie-

ron amontonados y “de prestado”, con sus hijos y sus hijas, y también con sus nietos y nietas, en la casa de otros familiares.

Por eso hace dos meses decidieron venir acá: porque soñaban con tener un terrenito propio. Luis camina con su bastón, toca el pasto y lo explica: “Nos sentimos bien acá porque tomamos aire puro. Me gusta plantar, hacer huerta. Ponés una semilla y tenés choco, zapallo, sandía. Hay mucha vida en esta tierra”. A unos metros, uno de sus hijos, Ricardo, de 13 años, corta con un machete los yuyos.

Poquito a poco, Estela y Luis dicen que podrían ir comprando materiales para ir edificando. “Queremos algo lindo, no queremos hacer una villa”. Tampoco quieren que se lo regalen: “Estamos dispuestos a pagarlo con una cuota accesible. Uno siempre tiene la esperanza de que va a quedar para uno y para los hijos el día de mañana”.

\*\*\*

Rosa Reartes duerme hace dos meses en una carpita hecha de nylon del tamaño de una cama de una plaza. Apenas entra ella, pero también duermen sus tres hijas. La cuarta vive con su madre lejos, en Rafael Calzada.

Hasta antes de la pandemia, Rosa barría plazas. Era parte de un plan estatal articulado con diferentes municipios. Por esa tarea, Rosa cobraba 8500 pesos. Con eso y las asignaciones por sus hijas sostenía el alquiler de una casita cerca de la ruta, en Guernica.

—Tenía que comprar la comida, pagar las facturas. Y no me alcanzaba —describe.

Rosa cuenta que nunca tuvo plata, pero que antes le iba mejor: que vendía comida y muchos vecinos le compraban, y que con eso podía estar algo más holgada. Pero que hace tres años tuvo que dejar de hacerlo: “La carne se fue por las nubes, el gas y la luz también. Y la gente no podía pagar tanto”. Rosa tuvo que aumentar, la gente le empezó a comprar menos y la mercadería se le echaba a perder.

Para Rosa sería un paso enorme y soñado tener un terreno propio y dejar de alquilar. “Todos hablan de las muertes por el coronavirus, pero mucha gente muere de pobreza”, compara. Esas muertes no tienen el conteo día a día ni en canales de televisión ni en los portales más leídos. Son muertes silenciadas.

Por eso Rosa pide que les den una oportunidad: que les den un lugar para pagar con los años y no depender más de un alquiler. Eso es lo que le piden sus hijas, cuenta Rosa, y es lo que quiere ella. ☺





# Todo fuego es político

INVESTIGADORES, GUARDAPARQUES Y HABITANTES DEL MONTE EXPLICAN CÓMO SE LLEGÓ AL ECOCIDIO CORDOBÉS QUE YA DEJÓ CASI 300 MIL HECTÁREAS DE BOSQUE NATIVO QUEMADO. ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, DESIDIA GUBERNAMENTAL Y FUTUROS POSIBLES PARA EL TERRITORIO EN EXTINCIÓN

• Por Lautaro Romero Fotos: Greenpeace

Córdoba no tiene paz. Ya son casi 300 mil hectáreas quemadas en pocos meses, superando por lejos el registro de 2013, de 106 mil hectáreas. Bosques nativos, zonas rojas y amarillas de preservación. Algarrobos, quebrachos, cina, cocos, palmas, molles, mistoles. Árboles de todo tipo, especies autóctonas con más de cien años de vida reducidas a cenizas, entre animales muertos y comunidades campesinas y familias rurales que han perdido su hogar: el monte.

El 90% de los incendios son de origen antrópico. Esto quiere decir que la actividad humana es el principal desencadenante de estos eventos. Los motivos pueden ser varios, accidentales o intencionales: desde quemar basura a cielo abierto o hacer un asado y no apagar bien el fuego, hasta la quema para renovar la pastura y el desmonte de sectores de alto valor de conservación para cambiar el uso del suelo y urbanizar zonas naturales.

Hace tiempo que el ser humano dejó de quemar los pas-

tizales con intenciones de uso ancestral, como hacían las comunidades originarias hace varios siglos atrás: quemar para aportarle cenizas y materia orgánica al suelo, y de ese modo cultivar y después rotar. Hoy el fuego se transformó en un negocio.

Joaquín Deón, geógrafo e investigador del CONICET, entiende que detrás de estos incendios hay un modelo agroexportador basado en el agronegocio, que “depreda para transformar diversidad y verde nativo en la homogeneidad verde del dólar y la soja genéticamente modificada”.

¿Quiénes son los que depredan? “Ingenieros de empresas constructoras y desarrollistas inmobiliarios, como por ejemplo el grupo Verde Norte, Edisur y Euromayor, que construyen barrios cerrados en cumbres y valles. En las serranías no se puede plantar soja pero sí se puede blanquear el capital de la venta agropecuaria en grandes complejos turísticos, en loteos de élite con vistas a una naturaleza cada vez más deteriorada. Un mar de soja en la llanura. Complejos de golf, palmeras y piscinas inmensas con vistas a siempreverdes, pinares y coníferas, que fueron sembradas con fines producti-

vos en la década del ‘50”.

En Valle Hermoso está la reserva natural Vaquerías, donde Joaquín Piedrabuena trabaja como guardaparques: “Antes era habitual el desmonte, pero ahora es más cuestionado y resistido. La gente está muy alerta y se moviliza por estas cuestiones. Gran parte de la superficie quemada corresponde a áreas protegidas. Eso deja en evidencia el abandono y la falta de políticas públicas. Un área protegida no es tal sólo porque se le declara, sino en tanto se le destinan recursos, equipamiento, presupuesto y personal que pueda prevenir y combatir los incendios”.

Pareciese que hay empresas y personas que pueden quemar los bosques una y otra vez porque nadie las investigará: “Ese es el mayor problema. Esa falta de preocupación hace dudar respecto del origen. En algunos casos es más evidente que en otros, como por ejemplo sectores en la periferia de la ciudad de Córdoba, que han sufrido incendios en años consecutivos y ahora hay una serie de countries. Es una lógica perversa”, explica el guardaparques.

Los empresarios mineros también son verdugos en este



proceso de acaparamiento de tierra y avasallamiento sobre las comunidades locales y las reservas naturales. Así sucede en Villa Allende, con la cantera El Gran Ombú S.A., Cantesur y Minera El Mogote, por nombrar algunas de las empresas que agotan los recursos y hacen caso omiso a las leyes nacionales y provinciales que prohíben este tipo de actividades en zonas de bosque nativo.

### ¿Para qué están las leyes, si no se cumplen?

Los bosques nativos representan el 19,2% del total de la superficie de este país. Son ecosistemas que aportan beneficios al medio ambiente y también a las poblaciones del campo y las ciudades: favorecer la biodiversidad, proteger la provisión de agua potable, ayudar a disminuir los porcentajes de carbono —una de las principales causas del calentamiento global— con la liberación de oxígeno, optimizar el suelo con el aporte de materia orgánica y disminuir la erosión del mismo, además de ser hogar de innumerables especies de animales y plantas. La Ley Nacional 26.331 de Bosques Nativos, sancionada en 2007, establece los presupuestos mínimos de protección ambiental para el enriquecimiento, la restauración, conservación, aprovechamiento y manejo sostenible de los bosques nativos.

Sin embargo, el Gobierno de Córdoba y el Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, Juan Cabandié, entienden que es necesario avanzar sobre una modificación de ley, para “preservar los bosques nativos sin olvidarnos de los aspectos productivos que coexisten alrededor de las cuencas forestales”.

El geógrafo Joaquín Deón reflexiona: “Hay leyes que prohíben que esto suceda pero no se hacen cumplir. Quedan desamparadas bajo leyes provinciales, como la 9814, que en su artículo 14 permite el avance de obras públicas a los fines de cambiar la categorización de bosques rojos o amarillos protegidos que merecen recuperarse. Entonces esos territorios pueden ser transformados, se puede cambiar el uso del suelo para construir grandes complejos inmobiliarios. O el artículo 37, de la misma ley, que permite la megaminería en todas las categorías rojas y amarillas de la ley de bosques. Avanzan sobre comunidades nativas y campesinas, las despojan de su hogar. Hay estrategias claras: cierre de caminos públicos, desvío de ríos y arroyos, desmonte y transformación de los bosques”.

### Guardianes del Monte

En Córdoba muchas personas tienen intenciones de participar en el combate contra los incendios forestales. Vecinxs y paisanxs conforman brigadas forestales para combatir el fuego. Lo hacen a la par de los bomberos, guardaparques y aviones hidrantes. Como Cristóbal Varela (35), titiritero, que falleció semanas atrás en San Esteban, tras sufrir quemaduras en el 90 por ciento de su cuerpo. O como José Robles (54), dueño de una parrilla, que perdió la vida al inhalar monóxido de carbono.

Javier Astrada vive en la localidad de Biale Massé, en el Valle de Punilla. Forma parte de la Coordinadora en Defensa del Bosque Nativo (CODEBONA) y dedicó parte de su tiempo a brindar ayuda en Villa Carlos Paz y en la zona de Río Pinto, un lugar turístico reducido a kilómetros y kilómetros de campo quemado, con pequeñas chacras donde pequeños productores sembraban maíz y tenían algunas vacas. Javier dice que esa zona

ha sido de las más afectadas: “Para nosotros esto es un ecocidio. Por un lado, hay intencionalidad; y por otro, es un desastre ambiental lo que está sucediendo. Estas sierras, a través de arroyos y vertientes, llevan agua al dique San Roque y son parte de un ecosistema serrano vivo que además alimenta de agua potable a parte de Córdoba Capital. Es muy duro todo”.

El panorama político es muy complicado. El gobernador Juan Schiaretti, tras meses de angustia y daños irreversibles, recién cuando el tema apareció en la agenda nacional recurrió a la ayuda de Nación. A Schiaretti eso le valió una denuncia penal, que hace unos días fue ingresada en la Mesa Permanente de Tribunales 2 y re-

### SE DESACTIVARON 63 PUESTOS DE VIGÍAS QUE EXISTÍAN EN CADA UNO DE LOS CUARTELES DE BOMBEROS VOLUNTARIOS EN ZONAS DE RIESGO DE INCENDIO



cayó en la Fiscalía del Distrito 2 Turno 5. La impulsan el biólogo Raúl Montenegro y el Abogado Juan Smith. Como miembros de la Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM), Montenegro y Smith exigen que al gobernador “se lo investigue por haber demorado en forma injustificada el pedido de apoyo a otras jurisdicciones, lo cual impidió contar con Bomberos Voluntarios y tecnología suplementaria para apagar fuegos”. Por su parte, el Director de Defensa Civil provincial Diego Concha, utiliza su cargo de funcionario público para autorizar a la Policía a hacer uso de la fuerza en caso de que un civil “trabaje” en un incendio.

India Ortiz, de la Asamblea ambiental de Cosquín, explica que el fuego es demasiado, los bomberos no alcanzan y las personas desesperadas colaboran en apagarlos:

“La realidad es que un gran porcentaje de los incendios los apagó la gente porque los bomberos no llegan o no son suficientes. Como no hay bomberos especializados en incendios forestales, terminaban aceptando los consejos de los baqueanos del lugar que indicaron hacer contrafuegos para controlar los incendios. Estamos en manos de gente que quiere destruir los pocos recursos que nos quedan”.

### El desmanejo político del fuego

Federico Kopta es biólogo y presidente del Foro Ambiental de Córdoba. Y tiene una explicación simple del desastre ambiental: el desmantelamiento del Plan Provincial del Manejo del Fuego. “Hace 14 años que no invierten en educación en las escuelas para prevenir el fuego, teniendo en cuenta que el 99% de los incendios son producidos por la mano del hombre. Desde hace siete años se desactivaron 63 puestos de vigías que existían en cada uno de los cuarteles de bomberos voluntarios en zonas de riesgo de incendio. La falta de vigías hizo que las acciones de extinción inmediata se vieran demoradas por la falta de aviso. Eso implica mayor cantidad de incendios y de mayor magnitud, y que se necesiten más recursos y personas para apagarlos. El trabajo de los bomberos con los productores también se desactivó. Era un elemento formativo y educativo con respecto a la prevención del fuego y el uso del fuego”.

Mediante el Decreto 1157/17, a partir del 1 de agosto de 2017 el gobernador Schiaretti dio de baja al fondo especial que recibía el Plan de Manejo del Fuego (90 millones de pesos al año) para invertir en educación, capacitación, prevención y compra de aviones hidrantes, entre otros puntos.

“Hace años que se desfinanciaron esas áreas”, dice el guardaparques Joaquín Piedrabuena. Y aporta desde su experiencia: “Cuando hay fuegos simultáneos los bomberos no dan abasto. No podemos esperar que en lugares donde a los vecinos se les está quemando su casa, se queden de brazos cruzados esperando a que lleguen los bomberos”.

### Autodestrucción o futuro

Mientras esto sucede, el Gobierno de Córdoba, en articulación con la Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA-UNC), firma convenios para “recuperar” las miles de hectáreas afectadas por los incendios. Consiste en un plan de reforestación: un millón de semillas y 5.000 plantines ya desarrollados, a los que se sumarán 15.000 en un plazo de tres meses.

Para Federico Kopta, el plan tiene que ver con una acción publicitaria y no con intenciones reales de resolver los problemas de fondo: “El trabajo de reforestación con especies nativas en la sierra es extremadamente artesanal y arduo. Pero una cosa es ese tipo de trabajo y otro lo que se plantea desde el Gobierno: se habla de una reforestación compensatoria, es decir, hacer números de cuántos árboles hace falta plantar en lugares lejanos a las sierras, por ejemplo, en Villa María. Esto es absurdo, porque los ecosistemas afectados justamente no están en la zona llana. Lo fundamental no pasa por ahí, sino por la prevención. Una vez que un bosque se transforma en un campo de cultivo, se generan cambios irreversibles”.

La propuesta de las comunidades locales es otra: agroecología y ganadería de baja intensidad para el sustento cotidiano y fortalecimiento del trabajo campesino en la producción de frutos. Esa es la medicina del monte. ☘



# Eran niñas

**LAS PRIMAS ARGENTINAS VILLALBA, DE 11 AÑOS, FUERON ASESINADAS EN, PARAGUAY, EN UN OPERATIVO MILITAR CONTRAINSURGENTE. MIENTRAS EL GOBIERNO PARAGUAYO JUSTIFICA EL ACCIONAR REPRESIVO, ORGANIZACIONES DE DERECHOS HUMANOS IMPULSAN LA CONDENA INTERNACIONAL PARA QUE HAYA JUSTICIA. HABLA LA FAMILIA DE LAS NENAS.**



Por Cecilia Rodrigues Fotos: Marcos Otaño

Cerca del mediodía del 2 de septiembre de 2020, los medios paraguayos informaron de la culminación de un “operativo exitoso” de la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC) en el departamento de Concepción, al norte del país. Allí, en un ataque a un campamento del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), habían sido abatidas dos mujeres, ambas jefas del grupo guerrillero.

El Presidente paraguayo, Mario Abdo Benítez, anunció en su cuenta oficial de Twitter: “Hemos tenido un operativo exitoso en contra del EPP. Luego de un enfrentamiento, dos integrantes de este grupo armado han sido abatidos. Hay un oficial herido. A todo el equipo le ratifiqué mi agradecimiento por su valentía en la lucha contra este grupo criminal”.

La foto que acompaña la publicación lo muestra con chaleco antibalas, pistola al cinto y kipe verde militar, posando en lo que sería el escenario de los hechos: un campamento precario en una zona arbolada, con lonas colgando como si hubieran sido toldos. El Presidente se muestra junto a tres soldados con uniforme de combate y armas

de guerra. Hay un quinto hombre vestido de civil con chaleco antibalas y kipe de las fuerzas de seguridad.

Los voceros de la Fuerza de Tarea Conjunta brindaron a la prensa las fotografías de las “mujeres” con ropa de combate y aseguraron que ambas habían disparado. Apenas dos horas después del anuncio sobre el operativo, ambas ya habían sido sepultadas en una fosa común sin ser identificadas.

La abogada Daisy Irala Toledo fue quien primero desmintió la versión oficial de los hechos y denunció que la FTC había asesinado a las niñas argentinas María Carmen y Lilian Mariana Villalba, ambas de once años. Exhibió copias de sus documentos argentinos y reveló que una de ellas era hija de su colega Myrian Villalba Ayala y la otra, de Laura Villalba Ayala, ambas paraguayas y hermanas de conocidos miembros del EPP.

A esa denuncia se sumó la de la Asociación Gremial de Abogados y Abogadas de la República Argentina, que acusó al Gobierno paraguayo de haber cometido un crimen de Estado contra las niñas. La Gremial también puso en marcha la campaña internacional “Eran niñas”, con el claro objetivo de visibilizar la gravedad del asunto.

## La controversia internacional

El vocero de la FTC, general Héctor Grau, rechazó las denuncias y reiteró que se trataba de adolescentes combatientes. Para ello, se apoyó en la opinión del médico forense de la Fiscalía de Horqueta, Cristian Ferreira, quien afirmó haber revisado los cuerpos y que los mismos correspondían a edades de entre 15 y 18 años.

El general aseveró entonces lo que hasta ahora es la versión del Gobierno paraguayo: las niñas serían hijas de dirigentes del EPP y no de quienes dicen ser sus madres, habrían nacido en Paraguay y su residencia en Argentina, junto a su abuela Mariana Ayala, sería parte de un esquema de reclutamiento de niños y niñas para la guerrilla. Explícitamente, acusó a Argentina de haberse convertido en una “guardería guerrillera”, aunque luego atribuyó esa responsabilidad a la familia Villalba.

A partir de allí, el caso se ha convertido en un punto de controversia entre los Estados paraguayos y argentino. Paraguay sostiene la versión de que se trataba de niñas reclutadas por la guerrilla y afirma que ambas eran paraguayas. Argentina, que desde el primer momento no dio crédito a la versión oficial del Gobierno paraguayo, confirma



la nacionalidad argentina de ambas y reclama con firmeza la realización de una investigación y sanciones a los responsables.

El caso, que por la nacionalidad de las niñas trascendió las fronteras paraguayas y amenaza las relaciones entre ambos países, es un capítulo más de una historia de la represión y ocupación militar en el norte del Paraguay, en un esquema de guerra contrainsurgente en el cual el enemigo declarado es el EPP, una organización político-militar que se dio a conocer públicamente en 2008, como desprendimiento del ya desaparecido Partido Patria Libre de Paraguay.

### Las Villalba

La familia Villalba está atravesada por el conflicto político paraguayo. Oriunda de Concepción, tres de sus miembros son del EPP: Carmen, presa en la cárcel del Buen Pastor de Asunción, es reconocida como una de sus dirigentes y voceras; su hermano Osvaldo es sindicado como el máximo jefe actual de la organización, a la cual también pertenece otra de sus hermanas, Liliana Villalba. En Argentina residen –en un exilio provocado por las amenazas y el acoso de la Justicia paraguaya y las fuerzas policiales– doña Mariana Ayala de Villalba y tres de sus hijas: Myrian, Laura y María Rosa (ver “Un pedido desesperado”). Viven en la localidad de Puerto Rico, Misiones, hace unos 10 años. Anteriormente vivieron un tiempo en Clorinda (Formosa) pero allí murió, presuntamente por envenenamiento, el hijo mayor de Carmen Villalba, Néstor Oviedo.

La familia volvió a migrar y se establecieron en Misiones, donde las mujeres adultas crían, en un ambiente campesino y comunitario, a una decena de niñas y niños. Allí crecieron Lilian Mariana y María Carmen. A fines de 2019 expresaron su deseo de conocer a sus padres, quienes viven en la clandestinidad, por lo que fueron llevadas a Concepción con la indicación de regresar para el comienzo de clases. Antes de que pudieran hacerlo, Paraguay dictó las medidas preventivas ante la pandemia de Covid-19 y cerró las fronteras. Las niñas ya no pudieron volver.

### Una versión en crisis

La versión oficial del Gobierno paraguayo sobre la muerte de las niñas empezó a caerse a pedazos por la reacción de algunos sectores de la sociedad civil, pero sobre todo por la repercusión internacional que tuvo la noticia.

Paraguay no pudo identificar a las niñas por sus huellas dactilares y las remitió al Registro Nacional de las Personas de Argentina (Renaper), que confirmó los datos brindados por la abogada Irala Toledo. Argentina protestó formalmente ante Paraguay y exigió una investigación imparcial y sanciones a los responsables. El Comité de Derechos Humanos de la ONU también se expidió sobre el caso, lo que le valió que el Gobierno paraguayo le retirara públicamente su confianza.

Desde que el Renaper de Argentina identificó a María Carmen y Lilian Mariana, las autoridades paraguayas y la prensa se dedicaron a poner en duda la autenticidad de los datos volcados en los DNI de las niñas: sostuvieron que habían nacido en un campamento guerrillero en Paraguay y que fueron anotadas en Clorinda como ciudadanas argentinas con sus fechas de nacimiento alteradas. Sostuvieron, además, que no son hijas de quienes están registradas como madres, sino que serían hijas de dirigentes del EPP.



A los fines de establecer su filiación, la jueza Lici Sánchez ordenó la exhumación de los cuerpos, que fueron llevados a la Morgue Judicial de Asunción el 5 de septiembre para que se les tomaran muestras de ADN a fin de determinar sus edades. Esa tarea estuvo a cargo del forense Pablo Lemir. Allí esperaban Daisy Irala Toledo, abogada de la familia, junto a Saturnino Villalba, tío de las niñas, y el cónsul argentino en Asunción, Alejandro Herrero. Tenían intenciones de presenciar el acto sobre los cuerpos, pero fueron expulsados del lugar por orden de la jueza.

Luego de la revisión y la toma de muestras, el forense Lemir admitió que las niñas no tenían más

de 11 años y que el estado de sus cuerpos revelaba una excelente alimentación, lo que señalaría que no llevaban un largo período viviendo en un contexto como el de un campamento guerrillero. Esas conclusiones provisionales no cambiaron en nada la versión oficial del Gobierno paraguayo, que insiste en que el EPP utiliza niñas y niños como escudos en combate.

Los cuerpos de las niñas fueron entregados a la abogada de la familia Villalba para ser enterrados en el cementerio de Lima, una comunidad campesina del departamento de San Pedro. Días después, el Gobierno paraguayo presentó una querrela criminal contra el EPP por reclutamiento de niñas y niños para sus filas.

El pasado 23 de septiembre, el presidente Abdo Benítez dedicó su brevísima participación virtual en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para referirse al EPP: “Condenamos enérgicamente el terrorismo y a los grupos criminales que utilizan niños y adolescentes como escudos humanos para protegerse, que los explotan, los exponen a violencia, los adoctrinan y entrenan en el uso de armamentos”.

Mientras tanto, a pesar de la denuncia por los asesinatos que obra en poder de la Fiscalía de Derechos Humanos del Paraguay, no hay una sola medida tomada para iniciar una investigación de los hechos. ❖



## UN PEDIDO DESESPERADO

**M**yrian Villalba Ayala es una de las mujeres de la familia que optaron por trasladarse a Argentina para dedicarse a la tarea de criar con algo de tranquilidad a sus hijos y sobrines, pero eso ya no es posible. Desde que la Fuerza de Tarea Conjunta asesinó a su hija María Carmen y su sobrina Lilian, la familia ya no tiene sosiego.

Las adultas de la familia temen ser imputadas por la Justicia paraguaya y que se solicite su extradición, lo cual asoma como una posibilidad cierta desde el inicio de la querrela contra el

EPP por el supuesto reclutamiento de niñas y niños. Pero también le temen a la posibilidad de ser agredidas en su domicilio, a pocos metros de la frontera.

Myrian vive en Puerto Rico, Misiones, junto a su madre, Mariana Ayala de Villalba, y dos hermanas: Laura (mamá de Lilian) y María Rosa. Su preocupación: “El mayor temor es que nos quiten nuestras criaturas. Ellos están haciendo campañas muy sucias en contra de nuestra familia y el objetivo de ellos es quitarnos a nuestras criaturas y obviamente meternos a nosotras presas”.

“Se abrieron dos causas penales –refiere–: una es con relación a la ejecución de nuestras niñas, que está bastante paralizada, bastante confusa. Nuestra familia no tiene acceso a nada. La otra causa es la que se abrió contra los padres. No tenemos acceso a ninguna de las dos causas”.

La abuela Mariana suma: “Refugio político estamos pidiendo por la seguridad de mis nietos. Ellos son la razón de mi vida. Yo vivo, me levanto, les veo. A la noche también les estoy vigilando, les estoy controlando... Yo temo por la vida de ellos”.



# Democratización de la pauta publicitaria pública ya

A ONCE AÑOS DE LA SANCIÓN DE LA LEY DE SERVICIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL, LA PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN AÚN SIGUE CONCENTRADA Y CENTRALIZADA EN POCAS MANOS EN NUESTRO PAÍS. ESTA SITUACIÓN DAÑA Y ATENTA CONTRA LA CALIDAD DE LA VIDA DEMOCRÁTICA.

▶ En el marco actual son necesarias reformas en las políticas de comunicación de los Estados nacional, provinciales y municipales. La más urgente es la federalización y la democratización de la pauta publicitaria pública. Su distribución se ha convertido en otro “sótano” de la democracia, donde las grandes corporaciones se llevan la mayor parte de estos recursos económicos destinados a difundir las políticas de Estado.

Las corporaciones mediáticas no sólo concentran recursos públicos y privados. También concentran información a lo largo y ancho de nuestra patria, aplastando a experiencias importantes en ciudades y provincias donde no llegan otras voces.

Redefinir un sistema de medios plural y federal es una deuda de la democracia. La firma del DNU 690/2020 por el presidente de la Nación constituye un paso importante porque plantea que “el derecho humano al acceso a las TIC y a la comunicación por cualquiera de sus plataformas requiere de la fijación de reglas por parte del Estado para garantizar el acceso equitativo,

justo y a precios razonables”. En ese camino, es necesario avanzar con políticas y legislaciones como el Proyecto de Ley de Fomento al Pluralismo y la Diversidad Informativa que espera tratamiento en el Congreso, y otras que posibiliten la democratización de las comunicaciones frente a la grave concentración persistente. Como redes de medios comunitarios, cooperativos y recuperados, como sindicatos que ponemos en el centro al derecho a la información, seguiremos señalando el daño de sostener un sistema dominado por las grandes corporaciones de multimedios y trabajaremos por la democratización de las comunicaciones en nuestro país.

Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN), Federación de Vendedores de Diarios y Revistas de la República Argentina – Canillitas (FVDRRA), Federación Gráfica Bonaerense (FGB).

Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), Asociación de Revistas Culturales Independientes (ARECIA), Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina (FADICORA), Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA), Coordinadora Nacional de Televisoras Alternativas (CONTA), Colectivo por el Derecho Humano a la Comunicación (CODEHCOM), Coalición por una Comunica-

ción Democrática, Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC – Argentina), Red de Medios Digitales, Red de Comunicadores del Mercosur, Red de Periodistas con Visión de Género, Colectivo Más Democracia, Asociación Argentina de Teledifusoras Pymes y Comunitarias (AATECO), Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS), Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina (REDCOM), Asociación de Radiodifusoras Universitarias Nacionales Argentinas (ARUNA), Cadybpa, Diario Tiempo Argentino, Cooperativa Nuevo Día, Cooperativa LU33, Diario La Portada, Infonews, Sur Capitalino, Giramundo TV, Urbana TV, Pares TV, Barricada TV, Proa Centro TV, Canal 4 Mar de Ajó, Asociación Civil Radio Tinku, Canal 7 Arias, Radio Nota, Cina Cina Audiovisual Cultura, Cooperativa de Trabajo para la Comunicación Social (FM En Tránsito, Revista Guarnin y Platea Oeste), Notas Periodismo Popular, Revoluciones.net, Enfat Terrible, La Plata Comunicación Popular, El Grito Sur, Comunicadas, Ancap, Perycia, San Fernando Nuestro, Lalengua, Diario Nep, El Otro Diario, Revista Resistencias, Que pasa, Revista Cítrica, El Resaltador, La tinta, Mancha, Al Margen, Timbó, Agencia Sur Noticias, Feminacida, Emergentes, Zorzal Diario, Agencia Paco Uroondo, La Retaguardia, Infoban.com.ar, Ponele, Cooperativa Editores Radiales, Villa Crespo Mi Barrio, Síntesis Comuna 3, Vínculos Vecinales, El Barrio Villa Pueyrredón, La Rayuela, Comuna 12, Comuna 13, Todo Paternal, Revista Don Julio, Raíces Rock, Viamonte Digital, Asociación Civil Comunicación para la Igualdad, Colectivo de Revista Periodismo por Venir, Radio Gráfica, Coalición por una Comunicación Democrática, Cooperativa La cigarra (Diario El Ciudadano).

no sabía que en una reunión familiar de pocos minutos y poca gente podía contagiarme.

Cortemos la cadena de contagios para que no te pase a vos ni a tus seres queridos.  
Cuidarte es cuidarnos.

argentinagob.ar

Argentina unida

Argentina Presidencia



## “Mi cuerpo es Johana”

Mientras las artes escénicas siguen siendo postergadas por decisión del Gobierno Nacional y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los y las artistas encuentran alternativas para seguir el vínculo y el diálogo con el público. En este contexto es muy revitalizante encontrarse con una experiencia teatral vía streaming como la de “Mi cuerpo es Joahana” que busca reflexionar a través del humor absurdo sobre las distintas formas de violencia ejercidas sobre la mujer en instituciones médicas.

VIERNES, SÁBADOS Y DOMINGOS A LAS 20 HS DE OCTUBRE Y NOVIEMBRE A TRAVÉS DE [WWW.ALTERNATIVEATEATRAL.COM](http://WWW.ALTERNATIVEATEATRAL.COM).



## Grito escénico: arte transfeminista

Creadorxs y trabajadorxs transfeministas de las artes escénicas, ante la necesidad y urgencia individual y colectiva por problematizar, visibilizar y poner en evidencia y debate las prácticas violentas que se reproducen sistemática y estructuralmente en el rubro, decidió formar Grito Escénico.

Como primera acción realizaron una encuesta con 490 personas que trabajan en las Artes Escénicas y llegaron a las siguientes conclusiones:

1. El 80% vivió alguna vez una situación de violencia en su espacio de formación o trabajo.
2. El 80% fue de tipo psicológica, 46.1% simbólica, el 24.5% sexual, 19.9% física y 14.7 económico
3. El 80% fue ejercido por un hombre y en un 41.6% de los casos por una mujer

“Nos unió el hartazgo dentro de un quehacer teatral hostil que legitima las prácticas desiguales, violentas y abusivas tanto en las pedagogías como en los procesos creativos y laborales. Por eso buscamos visibilizar y reflexionar aquello en lo que hemos sido formadxs, para transformarlo en interrogante e intentar crear nuestros propios métodos en pos de corrernos de las prácticas y discursos de poder impuestos. Abramos el debate y busquemos otras formas: nuevas, amorosas, compañeras. Sabemos que el camino unilateral que nos mostraron ya no es una opción. Y sabemos que la salida es colectiva y #transfeminista”, explicaron desde Grito Escénico.

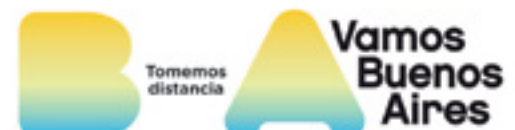


[buenosaires.gob.ar/coronavirus](http://buenosaires.gob.ar/coronavirus)

## Donar sangre es donar vida.

Desde el inicio del aislamiento, la donación de sangre bajó un 50 %.  
Para que podamos donar con todos los cuidados, ahora hay  
postas fijas en la Ciudad.

Para conocer más escribí “Donar sangre”  
al  11-5050-0147.





**DURANTE 17 AÑOS SUPERAMOS TODO TIPO DE ADVERSIDADES: INTENTOS DE DESALOJO, MÚLTIPLES CLAUSURAS Y PRESIONES. PERO NO HEMOS PODIDO CON LA PANDEMIA. DEJAMOS EL HOTEL Y NOS LLEVAMOS EL ESPACIO COOPERATIVO BAUEN A OTRO LUGAR. ACÁ NO TERMINA NADA, ACÁ EMPIEZA TODO.**

# EL BAUEN, UNA DESPEDIDA Y UN COMIENZO

**P**odrán pasar mil años, verás muchos caer, pero si nos juntamos, no nos van a detener”  
El himno de Ataque 77, Donde las águilas se atreven, hoy suena más fuerte que nunca. Es la sinfonía plebeya que nos acompaña desde siempre. Y nos sigue acompañando. Está en cada una de las paredes del hotel y en cada uno de los pliegues de nuestra memoria.

Durante 17 años enfrentamos muchas adversidades. Superamos todas. Hemos luchado con alegría, agradecidos de experimentar esta pasión colectiva. En nuestro querido Bauen hemos trabajado, nos hemos abrazado, reído, llorado, fuimos desdichados y felices. Ninguno de nosotros y nosotras elegiría otro modo de atravesar estos últimos 17 años.

Desde 2003, cuando nos hicimos cargo del hotel, atravesamos varios intentos de desalojo. Sufrimos múltiples clausuras y presiones de todo tipo. Vivimos una gran decepción cuando el expresidente Mauricio Macri vetó la ley de expropiación aprobada por ambas cámaras luego de años de militancia junto a una larga lista de organismos de Derechos Humanos, movimientos sociales, empresas recuperadas, partidos políticos, organizaciones sindicales, multisectoriales, cooperativas, mutuales, diputados y senadores nacionales. Durante estos años, nuestras instalaciones estuvieron al servicio de organizaciones de todo tipo, realizando en los hechos una verdadera tarea de utilidad pública. Desarrollamos acuerdos con gobiernos provinciales para alojar argentinos y argentinas con necesidad de tratamientos médicos en nuestra ciudad. Creamos espacios para la difusión del cooperativismo, la hotelería y la gastronomía y ayudamos a la formación de cooperativas, federaciones y confederaciones. Facilitamos habitaciones y salones a los sectores de menores recursos y a las empresas recuperadas de todo el país. Generamos un espacio cultural alternativo en el centro de la ciudad junto a la Cooperativa El Descubridor y construimos el Espacio Cooperativo BAUEN junto a Cítrica, MP La Dignidad y La Poderosa.

Por el hotel pasaron una gran cantidad de artistas, organizaciones sociales, políticas y personalidades del país y del mundo, entre ellos, León Gieco, Guillermo Fernández, Dyango, Agarrate Catalina, Daniel Viglietti, el Negro Fontova, Fernando Cabrera, Bersuit Vergarabat, Las Pastillas del Abuelo, La Berisso, Tata Cedrón, la Orquesta del Teatro Colón,

Arbol, Arbolito, Edelmiro Molinari, Rodolfo García, Emilio del Guercio, Pipo Cipolatti, Javier Malosetti, Rodrigo De la Serna, Rolando Goldman, Gustavo Berger, Bernardo Baraj, la Agrupación Oesterheld, Fernando Martín, Fernando Santiago, Fernando Lúpiz, Arturo Bonin, Manuel Callau, Ingrid Pelicori, Alejo Ortíz, Anahí Gadda, Patricia Zangaro, Carlos Demartino, Héctor Calmet, Luisa Kulliok, Alejandra Darín, la Asociación Argentina de Actores, las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, Adolfo Pérez Esquivel, Evo Morales, Fernando Lugo y las comitivas de Lula y Hugo Chávez, los dirigentes Danielle Mitterrand y Jean-Luc Mélenchon, Tony Negri, Leonardo Boff y tantos más.

En estos 17 años superamos todo tipo de adversidades. Ganamos muchas batallas, resistimos los embates del proyecto neoliberal encabezado por Macri y sin tener resuelta por parte del Estado la posesión del inmueble. Hemos sido acompañados por todos los que sienten que en el BAUEN se puso en práctica la construcción colectiva, la inclusión de género y de las diversidades, un espacio espejo de las luchas sociales. Pero no hemos podido con la pandemia. Esa furia invisible que afecta a millones de personas en el mundo también nos afectó con la paralización total de nuestros servicios. Nos vamos con la canción de Ataque 77 a todo volumen.

Hacemos una pausa que será pequeña. Dejamos el hotel y nos llevamos el Espacio Cooperativo BAUEN. Acá no termina nada. Acá empieza todo.

Vamos a revivir el mundo social, político y cultural que latió en las paredes del Bauen en otro rincón de nuestra ciudad. Esta experiencia de 17 años está en su mejor momento: confiamos en la sensibilidad del gobierno y en su ayuda para seguir con el proyecto que expresamos. La resistencia al neoliberalismo de miles de trabajadoras y trabajadores junto a organizaciones sociales como la nuestra, merece el acompañamiento necesario para su consolidación definitiva en esta etapa.

Ya lo afirmó el inmortal Aníbal Troilo: “Alguien dijo una vez que yo me fui de mi barrio. ¿Cuándo? ¿Cuándo?...si siempre estoy llegando”.

Nos vamos pero ya estamos llegando.

Gracias por tanta ayuda, solidaridad y amor en estos 17 años. ☘

